

27

Joaquín Albarrán y Domínguez
UN día como hoy —17 de enero— de 1912, murió Joaquín Albarrán y Domínguez. Nació en Sagua la Grande, Cuba, el 9 de mayo de 1860.

Comenzó sus estudios en su ciudad natal, continuándolos en el Colegio de Belén de La Habana, donde matriculó el bachillerato que terminó en Barcelona, en cuya universidad siguió también la carrera de Medicina, hasta alcanzar el título de licenciado en 1877, año en que pasó a Madrid, para hacer al año siguiente el grado del doctorado en Medicina en la Universidad Central.

Por su corta edad no podía aún ejercer la profesión médica, y fué a París para ampliar sus estudios. Allí estudió con maestros tan distinguidos como Latteux, Ranvier y Pasteur, que con vista de sus progresos en los estudios histológicos lo convencen para que abandone los planes de regresar a Sagua. Y bajo esos auspicios conquista el primer lugar en 1883 en la promoción del externado de los hospitales de la Facultad de Medicina de París, para obtener al año siguiente igual puesto en las oposiciones para internos, contra competidores que fueron después luminarias de la ciencia médica francesa, causando "admiración general —escribe José A. Presno—, ver a un extranjero que cuatro años antes aún no sabía hablar francés, quedar a la cabeza de aquella élite de contrincantes".

Al cabo de los cuatro años de internado alcanzó la Medalla de Oro de los Hospitales en 1889, lo que le permite tomar un año suplementario junto al profesor Guyon, consagrándose a la especialidad de urología, en cuya especialidad era aquél una autoridad de fama mundial.

En 1890 obtuvo por concurso la jefatura de la Clínica de Necker, "y sin obedecer la tradición —agrega Presno—, que conducía a sus colegas, previamente por la ayudantía, obtiene en oposiciones que hicieron época, el ansiado cargo de profesor agregado de la Facultad de Medicina de París, en 1892".

Un año después, en 1893, fué nombrado Cirujano de los Hospitales, permaneciendo en la Clínica de Necker, hasta 1906 en que, por haberse jubilado Guyon, la Facultad de Medicina de París, por unanimidad lo consagra el sustituto de su ilustre maestro, como Profesor de Clínica de enfermedades de las vías urinarias.

El 14 de noviembre de 1906 ofreció la lección inaugural de su cátedra, en cuyo desempeño se consagró como el mas completo de los urólogos de su época.

Entre los trabajos de Albarrán se destacan los siguientes: *Le rein des urinaires*, 1889, tesis del doctorado; *Tumeurs de la vessie*; *Les tumeurs de rein*, 1903, en colaboración con Imbert; *L'exploration des fonctions renales*, 1905, considerada su obra maestra; y *Medicine opératoire des voies urinaires*, de 1908, que fué su último trabajo.

Desarrolló Albarrán una extensa obra en el campo de la patología urinaria; como bacteriólogo, se adelantó a su tiempo en técnicas y procedimientos; aportó perfeccionamientos propios a la técnica instrumental médica; como cirujano, practicó la primera uréterolitomía por cálculo del uréter pelviano; como médico y hombre de ciencia, conquistó para Cuba y para Francia un sitio de honor entre los elegidos de su época.

Sólo dos años pudo desempeñar su cátedra el profesor Albarrán. Desde fines de 1908 le obligó el mal estado de su salud a retirarse de sus actividades científicas, y el 17 de enero de 1912 murió en Arcachón, Francia, rodeado del cariño de sus compañeros y amigos.

Al pie del monumento erigido a la memoria de Albarrán en Sagua, se lee la siguiente frase: "Si los azares de la vida me han hecho adoptar por patria a la gran nación francesa, nunca olvido que soy cubano y siempre tenderán mis esfuerzos a hacerme digno de la patria en que nací". Otro monumento levantado en la Habana y un Pabellón Albarrán donde Francia ha instalado un moderno hospital de vías urinarias, junto al mensaje de sus libros y trabajos, rescatan su nombre de la muerte.